

LAS SERIES DE FICCIÓN

FRANCISCO NEGREIRA

PROFESOR ESCUELA DE IMAGEN Y SONIDO DE A CORUÑA

DE CÓMO EL MEJOR CINE ACTUAL SE HACE EN LA TELEVISIÓN

En los años 70 el cine asumía el control del discurso político, los temas sociales y la evolución estética. En 1977 se estrena Star Wars, y aparece un nuevo fenómeno mediático: El cine evento. Poco a poco, las películas se irán convirtiendo en un gran negocio cuyos beneficios comerciales se extenderán a otros mercados por medio de las licencias de imagen. Se harán juguetes, se escribirán libros, comics, videojuegos, dibujos animados, a partir de la idea original de la película. Pero este tipo de productos están destinados a un público objetivo muy concreto: los adolescentes. De esta forma comenzará un lento proceso que provocará una infantilización de los argumentos a cambio de más acción e imágenes cada vez más espectaculares y llenas de efectos especiales. Actualmente, de las 35.000 salas cinematográficas existentes en EEUU, sólo unas 100 ofertan cine independiente.

El público adulto se va viendo relegado de las salas y se refugia en sus casas, donde al mismo tiempo se produce un fenómeno opuesto, las series televisivas irán ganando en complejidad narrativa.

Steven Bochco reinventa las series corales desde finales de los 70 y principios de los 80. Personajes complejos, con un pasado y vidas privadas que se desarrollan a lo largo de los sucesivos capítulos. Como recordamos todos en *"Canción triste de Hill Street"*. Este proceso de madurez de las series televisivas continuará en las décadas siguientes. Y así llegamos a nuestros días donde hemos estado viendo como en los últimos años los avances tecnológicos con pantallas cada vez más grandes y de mayor resolución, y un sonido envolvente de mayor calidad, junto a nuevos soportes de archivo como el DVD nos reconcilian con la televisión. Estamos viviendo lo que probablemente sean los mejores años de las series de televisión. Para entender como esto se ha producido tenemos que conocer el modelo televisivo que marca las pautas que después seguiremos en todo el mundo.

LAS SERIES EN EEUU

El panorama televisivo estadounidense está muy fragmentado y es muy competitivo lo que favorece la aparición de continuas y nuevas ideas. Está formado por unos 800 canales divididos en tres categorías. Las cadenas en abierto (Networks), como ABC, CBS, NBC, FOX, UPN, WB, etc., que son canales generalistas familiares y gratuitos con mucha publicidad. En

Para entender las series nacionales precisamos conocer el sector audiovisual americano. Este artículo parte de este principio y analiza cómo se hace una serie de televisión.

DIDÁCTICA



segundo lugar está el cable básico (Basic Cable) con canales como FX, TNT, A&E, etc. Son plataformas de pago formadas por canales temáticos que durante 24 horas ofertan contenidos de música, noticias o series e incluyen algo de publicidad. Y en tercer lugar tenemos el Premium (Premium Cable), con canales cuyos máximos representantes son HBO y Showtime. Son canales de pago sin publicidad y sin censura, que ofertan películas y series de vanguardia.

Para comprender la construcción de las series de ficción americanas, debemos tener presente que actualmente la audiencia del cable ha superado a las televisiones gratuitas en abierto. Un canal como la HBO tiene 30 millones de abonados y no dependen de los índices de audiencia ni de los patrocinadores comerciales, lo que les ha permitido ser más permisivos en cuanto a la temática de las series y la construcción de los personajes, y mucho más arriesgados desde el punto de vista formal. Son autores de series como *Sexo en Nueva York*, *Los Soprano* o *A Dos Metros Bajo Tierra*. El éxito de estas series de contenido y aspecto más provocador ha acabado por influenciar primero al cable básico y después a las cadenas generalistas, favoreciendo la aparición de series protagonizadas por personajes más complicados y contradictorios. Ha cambiado también la presentación formal de estas series: Tomas a menudo desenfocadas, descentradas, movimientos de zoom o cámara en mano. Como podemos ver por ejemplo en la serie "24 Horas" del canal FOX.

EL CASO ESPAÑOL

Televisión Española a lo largo de su historia ha abordado la realización de series de ficción de prestigio y éxito de audiencia que todos recordamos, "Curro Jiménez (1976)", "Cañas y Barro (1979)", "los Gozos y las Sombras (1981)" "Verano Azul (1981)", "Anillos de Oro (1983)" "Turno de Oficio (1986)" etc. La irrupción de las televisiones privadas y autonómicas vino a provocar una fragmentación de la audiencia que hacía más difícil rentabilizar los productos televisivos de alto coste, como las ficciones, por medio de publicidad. Se consideraba muy costoso abordar producción propia, en relación con lo económico que era adquirir series norteamericanas. Producir un capítulo de una serie española valía

Producir un capítulo de una serie española valía 25 millones de pesetas semanales y un capítulo de las "Chicas de Oro" sólo 3.000 dólares.

25 millones de pesetas semanales y un capítulo de las "Chicas de Oro" sólo 3.000 dólares. El límite de publicidad por hora en España está establecido en 12 minutos. Tienen cabida unos 36 anuncios de unos 20 segundos. En horario de elevada audiencia programar cada anuncio puede valer unos 9000 €. Calculen los ingresos. Así es como se financia la televisión.

Para la audiencia española el interés por las series de televisión de producción propia se dispara a partir del éxito de "Farmacia de Guardia (1991)", mostrando que realizar series podía ser rentable económicamente. Las series españolas que seguirán esta estela como "Médico de Familia", "Periodistas" o incluso culebrones adolescentes como "Al Salir de Clase" coparán la franja de prime time de las televisiones españolas, desplazando a las series de EEUU, incluso de mayor éxito en su país de origen, a horarios intempestivos, como le aconteció a las reputadas series norteamericanas "Frasier" o "Urgencias". Otras como la premiadísima "El Ala Oeste de la Casa Blanca" tuvo que esperar durante años en el cajón de los programadores (en este caso había sido adquirida por televisión española), ha que hubiera un hueco en la parrilla televisiva que permitiera su estreno. Son los años dorados de las series españolas. El comienzo de las emisiones de la TDT y nuevos canales privados, cuatro y la sexta, va a fragmentar todavía más la audiencia. Estos nuevos canales con índices de audiencia muy reducidos, tienen que optar por productos televisivos más económicos, y así recurren a las series norteamericanas, más asequibles, que inundan de nuevo la parrilla televisiva española.

¿CÓMO SE HACE UNA SERIE DE TELEVISIÓN?

En primer lugar se prepara el lanzamiento (pitching), que es una presentación oral de la idea del proyecto durante 20 minutos, a una comisión de ejecutivos. Si se da el visto bueno a la idea, se desarrolla la "Biblia" que es el texto sobre el que se construye un proyecto de serie. En ella aparece el concepto y el tema general de la historia, los decorados donde transcurrirá la acción y los personajes y las distintas relaciones que se establecen entre ellos. Se nos describen con abundancia de detalles, a qué se dedican, cuál es su historia personal, sus gustos y aficiones; ésta es una información vital para ser desarrollada a lo largo de futuros episodios y para evitar contradicciones a medida que avanzan los capítulos. La "Biblia" no es absolutamente rígida sino que ira evolucionando a medida que lo haga la historia y los personajes.

También aparecen reflejado el número de tramas por capítulos y su tipo. Hay tramas de tipo profesio-

nal, de tipo personal, de tipo coral,.... Cada capítulo de una serie de ficción consta de un número determinado de pequeñas historias, dependiendo del presupuesto, estilo y duración de la serie. Lo más habitual son cuatro o cinco por capítulo. A estas pequeñas historias las llamamos tramas, y siguiendo las convenciones narrativas todas ellas siguen una estructura tripartita, es decir, tienen una presentación, un nudo y un desenlace.

CAPÍTULO PILOTO Y GRUPO DE FOCO

Una vez que una cadena de televisión ha aceptado un proyecto, lo habitual es rodar un capítulo piloto. Un piloto es el primer capítulo de la serie que puede ser de mayor duración, en el que aparecen los personajes, los espacios donde se va a desarrollar la acción y los grandes desencadenantes de las historias principales. El piloto debe mostrar a los ejecutivos de la cadena que tiene los ingredientes necesarios para atraer a la audiencia. En EEUU de cada 300 proyectos, se realizan unos 10 pilotos y de éstos sólo unos 3 serán emitidos. Es habitual someter al piloto al juicio de un "grupo de foco" en una sala interactiva. Los grupos de foco son grupos de investigación de mercado, formados por un número pequeño de espectadores, seleccionados por criterios estadísticos para que sean representativos de amplios sectores de la sociedad. Estos espectadores visionan el piloto en una sala especial. Un pequeño dispositivo en el reposabrazos de sus butacas les permite marcar los puntos interesantes o aburridos de lo que están viendo.

En Estados Unidos es habitual que el capítulo piloto se acerque a la duración de un telefilm, de esta forma si al final la serie no es desarrollada por lo menos se puede explotar comercialmente de forma individual, como le ocurrió a David Lynch con su película *Mulholland Drive* que originariamente iba a ser el primer capítulo de una serie para la ABC.

Si la cadena da el visto bueno sobre el capítulo piloto, se desarrolla una primera temporada que, por lo habitual, comprenderá unos 13 capítulos.

EL EQUIPO DE GUIONISTAS

Una serie de televisión es desarrollada por un equipo de guionistas. Lo primero que se hace es un mapa general de las tramas de la temporada completa, apuntando a grandes rasgos lo que le acontece a los personajes a lo largo de los distintos episodios. Esta planificación inicial se presenta a los productores que deben dar su visto bueno, teniendo en cuenta el presupuesto. El siguiente paso es desarrollar las tramas que componen cada capítulo. Cada trama tendrá un número determinado de secuencias



en cada episodio, dependiendo de la duración de éste; entre 5 y 8 escenas por término medio. Se realiza una escaleta, que es una pequeña segmentación de las escenas que componen la trama. Se vuelve a presentar a los productores y éstos deciden si es o no viable. Los criterios que pueden provocar su rechazo son fundamentalmente económicos, como por ejemplo que haya un número excesivo de exteriores que suelen encarecer el presupuesto. También pueden influir criterios de planificación de la producción, como por ejemplo que no estén disponibles todos los actores en ese momento, que no lleguen a tiempo permiso de rodaje, etc. Y, excepcionalmente, que la temática de la trama refleje conflictos que se puedan considerar problemáticos.

PUZZLE DE TRAMAS

Cuando los guionistas ya tienen la escaleta de las tramas aprobadas, sobre una pizarra establecen el entrelazado de las mismas. Las distintas secuencias que componen una trama no se presentan ante el espectador de forma lineal sino que se van mezclando con las secuencias que componen el resto de las historias del episodio. Así a la secuencia de presentación de la trama 1 le puede seguir la secuencia de presentación de la trama 2, seguida de la segunda secuencia de la trama 1, a su vez seguida por la presentación de la trama 3, etc. Cuando todas las tramas han sido presentadas se mezclan entre ellas las secuencias de desarrollo, y al final del episodio coinciden juntas las secuencias de desenlace de las distintas historias. Esta "estructura entrelazada" es la forma característica del discurso narrativo de las series de televisión.

Una vez decidido el orden de las secuencias, los guionistas se lanzan a escribir los diálogos, procurando que las frases sean cortas y que no haya problemas de "raccord" emocional, esto es, que no varíe incoherentemente el estado de ánimo de los perso-



najes; si un protagonista está triste en una secuencia no puede estar alegre de forma inexplicada en la secuencia siguiente. Una vez finalizado el guión nos disponemos a grabar el episodio.

¡GRABACIÓN!

El tiempo que le dedicamos a esta tarea varía según el tipo de producto. Lo habitual para una serie de ficción es emplear unos diez días, una semana para una comedia de situación y un solo día para un culebrón. Friends o 7 Vidas son ejemplos de comedias de situación o sitcom. Se trata de un producto singular, pues se suele realizar con público en directo, lo que constriñe de forma particular el sistema de grabación. Pero se aceptan estas cortapisas a cambio de favorecer la concentración de los actores en los aspectos humorísticos de la puesta en escena. Tienen que esforzarse en hacer reír al público del plató como medio para hacer reír al público que está en sus casas. Se suele grabar un capítulo por semana. El primer día los actores repasan el papel con el director, se hacen lecturas dramatizadas que apuntan como se va a interpretar el guión y se afinan los diálogos. El segundo día se ensaya en el plató marcando los movimientos escénicos. Los dos días siguientes se dedican al ensayo con el equipo técnico; cuáles serán los tiros de cámara, el encuadre, la posición de los pertiguistas, etc. El viernes se suele hacer la grabación con público. Éste, sentado en un graderío, debe poder acceder visualmente a todos los decorados. Estos son pocos, tres ó cuatro y están colocados en línea. Las secuencias se van grabando en el mismo orden que tendrán al final del montaje en el episodio, para que el público pueda seguir la historia.

Esta forma lineal de grabar es excepcional. Lo habitual en el resto del trabajo de ficción es agrupar las escenas según criterios de producción, como por ejemplo todas las escenas que transcurren en un mismo decorado, para no perder tiempo en desplazar el equipo, o todas las escenas en las que aparecen los mismos actores. De forma que el orden adecuado para su visión se da en el montaje. De esta forma es fundamental cuidar el "raccord" o continuidad.

FALLOS DE RACCORD

Puede que planos que en el montaje final aparecen como seguidos, hayan sido grabados en realidad en jornadas diferentes. Así hablamos de "fallos de raccord", cuando un personaje aparece en un plano con un cigarrillo casi consumido y en el siguiente milagrosamente éste está recién encendido. O el personaje viste una prenda en un plano que no aparece en el siguiente, etc. Pero aparte de la continuidad en el vestuario o en el escenario, ésta se presenta también de una forma mucho más sutil en el ámbito espacial, (la dirección de los personajes al desplazarse, de sus gestos y miradas) o en el de la iluminación, (que no haya cambios repentinos e injustificados dentro de una misma secuencia), etc.

DISTRIBUCIÓN DEL TIEMPO

La estructura dramática de las series que se pasan en abierto en EEUU, está ligeramente modificada, a causa de la publicidad. En lugar de tres actos tenemos en realidad cuatro. Comienza la serie con un "gancho" para fijar la atención del espectador, una pequeña secuencia donde arranca la historia. Es el "teaser". Acto seguido tenemos el primer corte publicitario. Volvemos a la serie comenzando por la cabecera (con los créditos iniciales) y aproximadamente a los 8 minutos tenemos el siguiente corte. Volvemos con el segundo acto, 8 minutos y siguiente corte, así hasta el cuarto acto donde se resuelven todas las historias y surgen otras nuevas que serán desarrolladas en el siguiente capítulo. Así completamos los 42 minutos que suele durar un capítulo estándar.

Decíamos al comienzo, que el mejor cine actual se realiza en la televisión. En el caso norteamericano esto es literal. Las productoras que realizan productos televisivos también lanzan productos cinematográficos. Pero incluso en cuanto al formato, pues mientras en el resto del mundo realizamos las series de ficción en vídeo, en EEUU éstas se filman en cine, incluso las que se graban en multicámara. De ahí la buena factura visual que tienen sus series comparadas con las europeas. Filmar en cine en multicámara dispararía el presupuesto de cualquier serie española. Pero permítaseme un dato en este sentido: un episodio de Periodistas valía 50 millones de pesetas, Urgencias tenía un presupuesto de 2000 millones, y aunque la realización de esta última era excelente, Periodistas podía competir dignamente en la parrilla televisiva por medio de una temática y personajes que nos resultan más cercanos.■